

# LA PARTIDA DE BAUTISMO DE BETANCOURT

Por PEDRO GARCIA ORMAECHEA Y CASANOVAS  
Ingeniero de Caminos Canales y Puertos.

*No es la primera vez que el autor trae a nuestras páginas unas notas sobre Betancourt, insigne personaje, digno de un completo estudio. Celebramos que no abandone el tema.*

Como es sabido, D. Agustín de Betancourt y Molina, fundador del Cuerpo de Ingenieros de Caminos y Canales, y de su Escuela después, nació el 1.º de febrero de 1758 en el Puerto de la Cruz de la isla de Tenerife, lugar que entonces se llamaba Puerto de la Orotava, pues era el barrio portuario de esta villa, de la que dista unos dos kilómetros y sobre la que ya tenía una mayor vitalidad por su comercial actividad marítima.

El Puerto conserva todavía, pese a los modernos hoteles de turismo, un típico carácter provinciano, con muy gratos y nostálgicos rincones en los que se aprecia ese aire canario que tiene un trasunto castellano-andaluz, simbiosis explicable si no olvidamos que Andalucía y Canarias fueron ambas conquistas castellanas.

Sin llegar al sabor romántico que presenta, por ejemplo, la plazuela en que nació el fabulista Iriarte, guarda, por lo menos, el sosegado ambiente de otros siglos la espaciosa plaza, presidida por la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Peña de Francia, en una de cuyas casas vivían los padres de Betancourt.

En esa Iglesia, en el altar frontal de la nave del Evangelio, se venera un Ecce-Homo sedente, talla del siglo XVII, de la escuela sevillana, sobrevestido de nazareno con túnica de tela, abogado como Señor del Gran Poder de Dios. Es decir, se trata de un Jesús del Gran Poder sentado, al que se dedica la fiesta principal del Puerto, que tiene lugar en el domingo comprendido entre el 11 y el 17 de julio, con objeto de poder celebrar al martes siguiente, en razón de la luna y como más próximo al día 16, la festividad de Nuestra Señora del Carmen, a fin de que la marea sea propicia para embarcar a la Virgen y pasearla por el litoral del puerto.

Incluyendo dicha fiesta de Jesús en su itinerario, la Tertulia del Marqués de Villanueva del Prado organiza una de sus excursiones en el año de 1765, saliendo de La Laguna el día 11 de julio, para ir a pasar unos días en la casa que uno de los contertulios posee en Daute. Es su puntual cronista D. Lope Antonio de la Guerra y Peña, autor de unas curio-

sas *Memorias* tinerfeñas que comprenden desde 1760 hasta 1791. Llegados al Puerto el día 13 por la tarde, van derechos a la Iglesia en obsequio del Gran Poder de Dios, "y de allí a la casa de D. Agustín de Betancourt (sic) y Castro, en donde estaba un brillante Estrado de Madamas. Sirvióse un buen refresco y después gozamos de los Balcones" (es un galicismo, léase desde los balcones), "de los fuegos, carros y Libreas, que estaban prevenidos en la plaza". Al día siguiente, domingo 14, después de asistir en el coro de la Iglesia a la fiesta religiosa del Gran Poder "fuimos a ver la Procesión a la casa del referido Castro", al que menciona en epígrafe marginal como Cavallero de Calatrava y Capitán de Infantería. En este año de 1765, el día de la Virgen del Carmen, cayó precisamente en martes, por lo que coincidió con el paseo por el mar.

Cuando se realiza esta excursión, D. Agustín padre cumplía cuarenta y cinco años, el cronista tenía veintisiete y Agustín hijo siete años. Es de creer que Agustín había nacido en esa casa, ya que fué bautizado en la Iglesia inmediata. No sabemos si será posible llegar a identificar el solar en que se levantaba, pues la casa la hemos de suponer derribada, por ser de principios de este siglo casi todas las que allí tienen fachada. Uno de los pocos edificios supervivientes de aquella época es el caserón ocupado por los Padres Agustinos que actualmente tienen la iglesia a su cargo.

La partida bautismal ha sido publicada por primera vez, que nosotros sepamos, en 1932 en el *Ensayo para una bio-bibliografía de escritores naturales de las islas Canarias (siglos XVI, XVII y XVIII)*, escrito por D. Agustín Millares Carló, a la sazón catedrático de Paleografía y Diplomática españolas en la Universidad Central y Archivero-Bibliotecario del Ayuntamiento de Madrid, y actualmente profesor de Paleografía y Lengua latina en la Universidad de México. Se trata de una obra de mérito, fruto de laboriosa y esmerada investigación, premiada por la Biblioteca Nacional e impresa a sus expensas, que hemos buscado y encontrado no hace mucho tiempo en los puestos de la cuesta de Claudio Moya-

no. Se sirve, para transcribir la partida. del expediente que obra en el Archivo Histórico Nacional de Madrid para el ingreso de Betancourt en la Orden de Santiago. La transcripción es correcta, pero no literal, ni exacta, sin que debamos inculpar de ello a Millares, que ya decimos no la toma del original. Es D. Salvador Padrón Acosta, presbítero, en su biografía de Betancourt, publicada en 1951 en la *Revista de Historia* de la Universidad de La Laguna, quien

texto auténtico. Ello nos permite transcribirla actualizada. Dice así:

*En siete de febrero de mil setecientos cincuenta y ocho, yo Don José Manuel Oramas, Beneficiado propietario de la Iglesia Parroquial de N.ª S.ª de la Peña de Francia de este Puerto de la Orotava, bauticé a un niño hijo de legítimo de Don Agustín Ventancourt (sic) Castro y Mesa, Caballero del Orden de Calatrava, natural de este Puerto, y de Doña Leonor*



Fig. 1.ª — El autor de este artículo compulsula la partida de bautismo de D. Agustín de Betancourt en el Puerto de la Cruz.

da la referencia concreta de hallarse la partida en el Libro VIII de bautismos de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Peña de Francia, al folio 6 vuelto.

Hoy el archivo parroquial se encuentra fuera de la iglesia, en la casa ocupada por los Padres Agustinos, en la habitación que tiene su entrada por la puerta de la izquierda en el interior del portal. El libro de bautismos tiene tamaño folio grande, las hojas son de papel de hilo, está encuadrado en pergamino y en la tapa, escrito a mano, pone: *Libro 8.º de Bautismos/Año 1757/Al de 17*. La previsión que tuvo, a lo que parece, quien comenzó el libro, de dejarlo preparado para que se consignase en la tapa el año final que llegase a comprender, no fué cumplimentada por quien lo cerró. Al folio 6 vuelto, comienza el mes de febrero de 1758, y la primera inscripción que figura en la página es la de nuestro Agustín.

Nos hemos procurado una copia fotográfica de la partida para que el lector curioso pueda conocer su

*de Molina y Briones, natural de la Villa de la Orotava, el cual nació el día primero de dicho mes; le fué puesto por nombre Agustín, José, Pedro del Carmen, Domingo de Candelaria; fué su padrino Don Nicolás de Molina y Briones; tiene óleo y crisma, y lo firmé. José Manuel Oramas (rubricado).*

Este texto contiene dos inexactitudes que debemos advertir de inmediato, que son los lugares de naturaleza de los padres. Ni D. Agustín era del Puerto, ni doña Leonor de la Orotava. Ocupémonos consecutivamente de cada uno de ellos.

El padre nace en Las Palmas de Gran Canaria, de donde es oriundo, pero además parece que de la familia Betancourt no había con anterioridad ningún otro miembro, al menos de parentesco próximo y varón, en Tenerife, ni tal vez tampoco en Gran Canaria, y decimos esto porque D. Agustín contrae matrimonio en La Orotava, el 12 de agosto de 1755, casándose por poder y le representa D. José de Molina y Briones, hermano de la contrayente (Padrón), cuando fuera más lógico que le representase alguno

de su sangre, incluso haciendo viaje exprofeso desde Gran Canaria en la imposibilidad de asistencia del novio.

Padrón reseña que la partida de bautismo de don Agustín padre figura al folio 100 del Libro XVIII del Sagrario Catedral de Las Palmas. Dicho libro se encuentra actualmente en el Archivo parroquial de la Iglesia de San Agustín, pero no apareció la partida en el folio 100, lo que complicó su búsqueda,

"Juez y examinador sinodal de/te obispado. Nació el día siete de este dicho mes. Y lo firmé./Joan Joseph de Carriaso (rubricado)".

En ambas partidas figura el apellido Betancourt y Castro, tanto en el abuelo que se llama Llarena de segundo apellido como en el padre, que es Mesa. El apellido Castro, según explica el profesor D. Alejandro Cioranescu en sus notas a Padrón, corresponde a mayorazgo de la familia y como tal deben con-

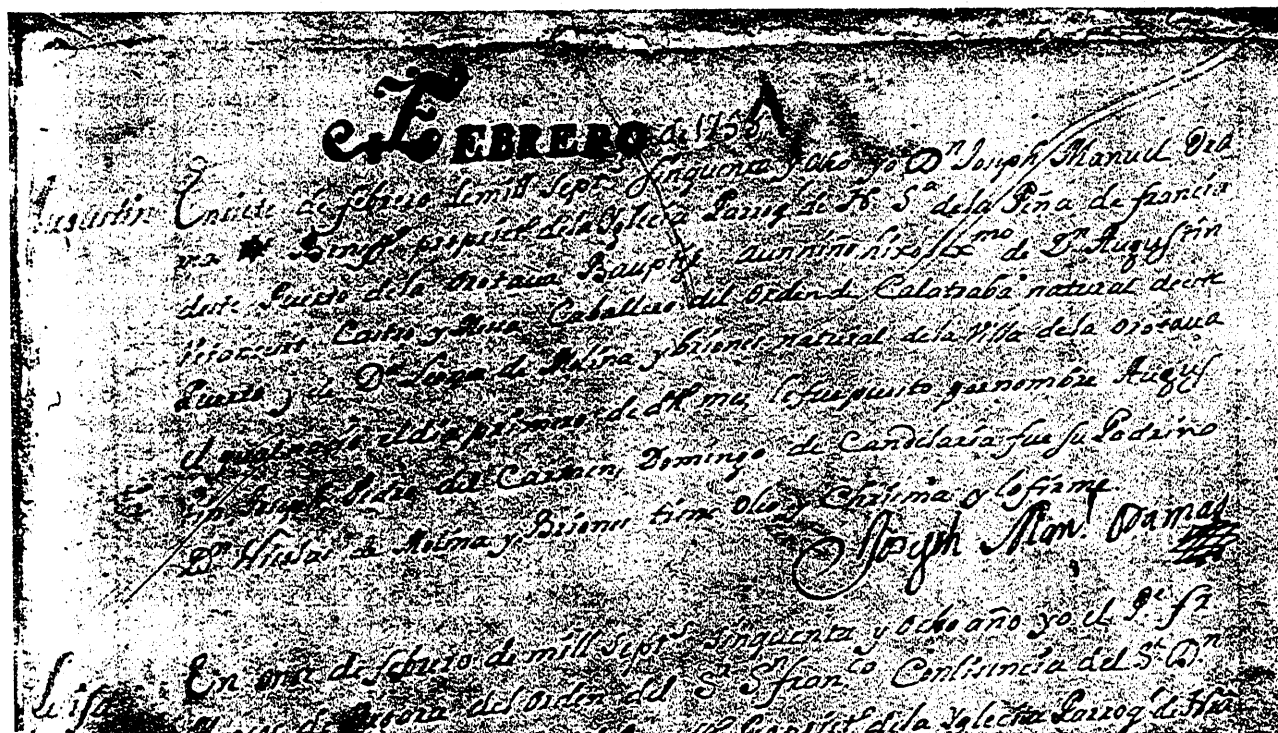


Fig. 2.ª — Partida de bautismo de D. Agustín de Betancourt y Molina.

terminada felizmente gracias a la amabilidad y paciencia del Conservador del Museo Canario D. Simón Benítez Padilla, Ayudante de Obras Públicas, que la tomó a su cargo, apareciendo al fin en el folio 140. He examinado personalmente la partida, que copiada a la letra dice:

"En Canaria en catorce del mes de julio de mil setecientos/y veinte añ. Yo el Licenciado D<sup>n</sup> Juan Joseph de Carria/so Capellán Real de esta S<sup>ta</sup> Yglesia con licencia del S<sup>or</sup> Cura bau/tisé puse olio y chrisma a Agustín Antonio de Grasia hijo legítimo del teniente Coronel D<sup>n</sup> Joseph Antonio de Betancurt (sic) y/Castro y Llarena y de D<sup>a</sup> Ana Antonia de Mesa y Gallegos ve/ssinos de esta Ciudad fué su Padrino: el S<sup>or</sup> D<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Alonso/Manuel de Carriaso, Arcediano titular Dinidad de esta S<sup>ta</sup> Yg<sup>a</sup>/Juez Apostólico del tribunal de S<sup>ta</sup> Cruzada, Calificador del/S<sup>to</sup> Oficio de la Inquisición,

servarlo los que disfrutan éste, por lo que el hermano mayor de Agustín se llama José de Betancourt y Castro y Molina, mientras nuestro personaje, que es segundón, se llama Agustín de Betancourt y Molina. Esto explica que indistintamente se emplee por los amigos de la familia el apellido Betancourt o el de Castro, para designar a D. Agustín padre, y así hemos visto que lo hace Lope de Guerra empleando Castro en la segunda cita.

A esto se debe también que algunos amigos no versados en la cuestión, acostumbrados a conocer al abuelo, al padre y al hermano mayor por el apellido compuesto Betancourt y Castro, apliquen igualmente este nombre a nuestro Agustín por ignorancia o por distracción, como le ocurrirá al Arcediano de Fuerteventura D. José de Viera y Clavijo, individuo supernumerario de la Academia de la Historia, al dedicarle la séptima octava de su poema *El Gran Can o Cons-*

telación canaria de trece estrellas isleñas — la cursilada no es manca — que escribió en 1800. Claro que Viera no vive continuamente la vida de Tenerife, pues vive en La Orotava hasta los veintiséis años (uno antes de nacer Agustín), en que pasa a La Laguna, yéndose a la península en 1770 (a donde llega



Fig. 3.<sup>a</sup> — Pila bautismal de D. Agustín de Betancourt en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Peña de Francia.

Agustín en 1778), viajando por Europa, regresando a Canarias en 1784 (un año después de la salida de Agustín para París), estableciéndose en Las Palmas, donde muere a los ochenta y dos años. De modo que sale de Canarias cuando Agustín tiene doce años, y al encontrarle en Madrid o al dedicarle una octava real en 1800 en Las Palmas, no es raro que crea que se llama Betancourt y Castro.

Doña Leonor Molina tampoco era natural de la villa de Orotava, como dice la partida de bautismo de su hijo, sino de Garachico, lugar costero de la isla baja a unos 30 kilómetros al oeste del Puerto de la Cruz y que había sido la población principal de la isla de Tenerife, donde la nobleza y el comercio tuvieron su mayor auge, por lo que era cabeza de uno de los tres Partidos en que se dividía la isla, a saber: Daute, con cabeza en el mencionado lugar de Garachico; Taoro, con cabeza en la villa de la

Orotava; y La Laguna, con cabeza en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, entonces capital de la isla, de la que Santa Cruz era el barrio portuario.

Cita Padrón que la partida de bautismo de doña Leonor aparece inscrita en el Libro VIII de la Iglesia de Santa Ana de Garachico, folio 375 vuelto. No la hemos visto, por lo que no tenemos comprobados estos extremos.

Para cuando nace la madre de Agustín ya había caído Garachico de su esplendor pasado, castigado implacablemente por la Naturaleza, que le asoló con un incendio el 18 de marzo de 1697 y poco después con una erupción del volcán del Trebejo, ocurrida en 1705, acompañada de un insistente maremoto. Entre ambos cataclismos quedó destruido el caserío e inutilizado el puerto, con lo que el lugar recibió el golpe de gracia al quedar impedido el comercio marítimo.

La Tertulia del Marqués de Villanueva del Prado, en la excursión de 1765 que hemos mencionado antes, continúa su itinerario saliendo del Puerto de la Orotava el 16 de julio, yendo también D. Agustín padre, miembro de la misma. Llegan los viajeros hasta Daute, donde se alojan en casa de otro contertulio. El día 27 inician el regreso, según nos cuenta Lopé de Guerra, comiendo en Garachico en una hacienda de D. Agustín de Castro (aquí le nombra por el mayorazgo) donde "observaron en la calera varias hojas de castaño, limón y laurel petrificadas, cuya formación les dió bastante que discurrir". Es presumible que la hacienda fuera de la mujer o del suegro de D. Agustín, más que suya.

Ocho años después, en el de 1773, cuando Agustín tenía quince años, a las siete de la noche del día 20 de diciembre, un nuevo maremoto invadió Garachico, destrozando nueve casas, entre ellas la del Marqués de Villafuerte, padre de doña Leonor, en la que es de creer que ésta naciese.

Hemos visto, pues, que la madre de Agustín nace en Garachico, contrae matrimonio en La Orotava, donde debían de tener casa los Marqueses de Villafuerte, y vive casada en el Puerto de la Cruz, donde nacen sus primeros hijos. Pero después deben de ir a vivir a La Orotava, pues en 1777, cuando se establece en La Laguna la Sociedad Económica de Amigos del País, con 50 socios, figura D. Agustín de Betancourt y Castro entre los siete socios correspondientes de la villa de La Orotava y no entre los del Puerto, donde hay cinco. Es de notar que en el lugar de Garachico figura como socio correspondiente el Marqués de Villafuerte, D. José de Molina, Coronel de milicias, lo que prueba que sigue manteniéndose allí su casa solariega. La mudanza de la familia Betancourt nos la confirma el cronista Lope de Guerra con ocasión de un viaje que realiza en 1779 a su hacienda de la Rambla, pues el mismo día 4 de septiembre en que sale de La Laguna "paré en La Orotava en la casa del Capitán D. Agustín de Betancourt

y Castro, y por la tarde continué mi viaje", por lo que deducimos que paró a almorzar, y al regreso, el día 12 de octubre "por la tarde llegué a La Orotava a dicha casa de D. Agustín de Betancourt, en donde tuve varias visitas y recados de Madamas, que visité al día siguiente, y el 14 me vine a mi casa, a la que llegué en bien a la una del día".

Es padrino del bautizo de Agustín su tío materno D. Nicolás de Molina y Briones, por lo que vemos de nuevo que en una ceremonia familiar actúa en papel principal un hermano de doña Leonor y no un pariente de la rama Betancourt.

El baptisterio, donde se encuentra la pila en que recibió Agustín sus aguas de cristianar, está situado en una de las capillas laterales de la nave derecha de la iglesia. La pila es barroca, de mármol, y tiene labrada en la panza la siguiente leyenda: *Diola el Capitán de Cavallos Don Nicolas Bernardo Valois. Año de 1733*. Nada sabemos del donante. La pila celebró sus bodas de plata con la iglesia, con el bautizo de Agustín.

Hemos dicho al principio que ya entonces el Puerto de la Cruz tenía más importancia que La Orotava, no obstante ser una barriada de esta villa. Otro tanto ocurría con Santa Cruz como barrio portuario de La Laguna. Nos da muestra de ello que en abril de 1780, en guerra con Inglaterra, cuando la isla decide mantener una balandra, que ha apresado a los ingleses, para protegerse por mar, y solicita el concurso económico de las poblaciones, el barrio de Santa Cruz de la Laguna ofrece 4.000 pesos, el del Puerto de la Orotava 2.000, y la ciudad de La Laguna y la villa de la Orotava 1.000 pesos cada una. Ya puede predecirse en dónde acabará la capital.

Queda como último punto de este artículo la ortografía del apellido Betancourt. Vemos que en la partida de nacimiento de D. Agustín padre figura escrito "Betancourt", y en la de Agustín hijo figura "Vetancurt". Como es sabido, el apellido originario del caballero normando conquistador de las Canarias es "Bethencourt", por lo que en ningún caso es procedente la "V".

En cuanto al resto, hemos de decir que nuestro personaje se firmó AGUSTÍN DE BETANCOURT Y MOLINA, y que en esta forma dió a conocer su nombre en España, Francia, Inglaterra y Rusia. Así aparece reproducida la firma autógrafa por la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS en su número extraordinario de 1945, ilustrando el artículo de González Quijano. Así la hemos encontrado en dos manuscritos de la Academia de Bellas Artes (de que otro día nos ocuparemos), y así aparece citado en todos los documentos de la misma. Así lo escribe Lope Antonio de la Guerra, su contemporáneo. Así consta en las obras impresas de Betancourt, como se puede comprobar examinando los ejemplares que existen en la biblioteca de la Escuela de Caminos, todos editados en francés,

unos en París en 1790, 1807, 1819 y 1840 (muerto ya su autor) y otro en San Petersburgo en 1819. Así lo emplea Millares al transcribir la firma de las memorias manuscritas sobre las minas de Almadén. Así figura escrito en la lámina de la máquina de cortar hierba premiada en Londres, lámina grabada después de 1795. Así le cita Lafuente en su *Historia de España*, Menéndez Pelayo en su *Historia de la ciencia española*, Orduña en sus *Memorias de la Escuela de Caminos*, y González Quijano en su citado artículo. Es decir, el interesado, sus contemporáneos y todos los que se guían por éstos, escriben siempre BETANCOURT.

Son los escritores canarios modernos los que siguen, por el contrario, la ortografía "Bethencourt", quizá porque se conserve en algunas ramas colaterales, quizá con la pretensión de mantener la pureza francesa originaria, arrastrando tras de sí a otros escritores no canarios. Pero no vemos razón ninguna para esta actitud contraria a la del propio personaje y a la base documental existente.

Respecto a la castellanización de los apellidos franceses en las Canarias por la época que nos ocupa, el mencionado Lope de Guerra nos proporciona el ejemplo de su "abuela y señora doña María Nicolasa Bardonas". "Fueron sus padres legítimos el Capitán don Pedro Bardonnache (que aquí se decía Bardonas), natural de la villa de Saint Stiene en Forez, reino de Francia", dice con ocasión de su muerte en 1763. Y seis años después, con motivo de la muerte de su padre, vuelve a citar a su abuela "Doña María Nicolasa de Bardonnache (que comúnmente se dice Bardonas)".

La evolución ortográfica de los apellidos a lo largo del tiempo es corriente y hay individuos que son conocidos en una forma determinada. Precisamente cuanto más abundantes sean las modificaciones de un apellido (Betancurt, Betancor, Bethencur, etc.) más importante es llamar a cada personaje con su ortografía personal, pues provocaría una total confusión el llamar a todos ellos por la forma originaria. Sería absurdo, perturbador y ridículo que a Daoiz, el héroe del Dos de Mayo, empezásemos ahora a llamarle de Aoíz o Aoíz a secas.

No encontramos discreto ni oportuno que a los dos siglos de la muerte de D. AGUSTÍN DE BETANCOURT surja una corriente pseudoerudita empeñada en llamarle "Bethencourt" porque así se llamaron sus antepasados, sin tener en cuenta que él enalteció la forma BETANCOURT que usó en su firma toda su vida, dándole su personalidad y su timbre propio. No se trata de una equivocación accidental, de una errata de imprenta o de la excentricidad de algún biógrafo, no. La unanimidad de personas y documentos contemporáneos es tal, que, a mi juicio, no sólo no es despreciable, sino que, precisamente, es indisculpable y arrolladora.